

PANAMÁ ANTE UNA NUEVA ERA POLÍTICA

ENTREVISTA

EN PORTADA

En un contexto marcado por el desencanto ciudadano hacia la política, los desafíos de la representación democrática y la búsqueda de nuevas respuestas para enfrentar la desigualdad y fortalecer las instituciones, Panamá atraviesa un momento de reflexión sobre su futuro.

En este escenario, Martín Torrijos, expresidente de Panamá y una de las figuras más relevantes de la vida pública panameña de las últimas décadas, vuelve al centro del debate nacional impulsando Unidos para la Nueva Era (UNE), una iniciativa que busca abrir espacios de participación ciudadana y promover un nuevo proyecto de país basado en el diálogo, la transparencia y la construcción de consensos.

Con la experiencia de haber encabezado el gobierno panameño y tras recorrer nuevamente el país durante el reciente proceso electoral, Torrijos comparte en esta conversación con Sufragio su visión sobre los desafíos que enfrenta Panamá, el papel de las nuevas generaciones, la crisis de confianza en las instituciones democráticas y las transformaciones que considera necesarias para construir una nueva etapa nacional.

Más que una reflexión sobre el presente político, esta entrevista plantea una mirada estratégica sobre el futuro de Panamá y el papel que la ciudadanía está llamada a desempeñar en su construcción.

Sufragio (SFG): Después de haber gobernado Panamá y de haber competido nuevamente en 2024, ¿qué lecciones le dejó ese recorrido político y qué lo motivó a regresar al centro del debate nacional?

Martín Torrijos (MT): Después de gobernar Panamá y de recorrer nuevamente el país durante la campaña de 2024, confirmé algo que me preocupa profundamente: **nuestro país sigue creciendo en las estadísticas, pero demasiados panameños sienten que ese crecimiento no se refleja en su calidad de vida.**

MARTÍN TORRIJOS

Martín Torrijos es economista y político panameño, reconocido por haber sido presidente de Panamá entre 2004 y 2009. Formado en Economía y Ciencias Políticas, ha desempeñado un papel relevante en la modernización institucional y el desarrollo del país. Hijo del líder panameño Omar Torrijos, su trayectoria combina liderazgo político, visión de Estado y compromiso con el fortalecimiento democrático de Panamá.

✉ @MartinTorrijos

📷 @martintorrijos

Panamá tiene condiciones extraordinarias para prosperar. Contamos con el Canal, una posición geográfica privilegiada, conectividad, talento humano y enormes oportunidades para generar desarrollo. Sin embargo, no hemos logrado convertir plenamente esas ventajas en bienestar compartido para todos los ciudadanos. También vi cómo seguimos perdiendo oportunidades por la improvisación, por la incapacidad de reaccionar a tiempo y por una confrontación permanente que nos divide. Escuché el reclamo legítimo de personas que sienten que la corrupción, la impunidad y la mala política les han cerrado puertas y limitado sus oportunidades de progreso.

Pero este recorrido también me dejó una convicción. Los países avanzan cuando son capaces de unirse alrededor de objetivos comunes; cuando existe capacidad para ejecutar; y cuando las decisiones se toman pensando en el interés nacional y no en cálculos políticos o intereses particulares.

El tiempo le da a uno perspectiva. Me permitió comprender mejor las frustraciones de muchos ciudadanos, la pérdida de confianza en las instituciones y la urgencia de resolver problemas que afectan la vida diaria de las familias. También me reafirmó que Panamá necesita recuperar rumbo, confianza y capacidad de construir futuro.

Regreso no para revivir una etapa del pasado, sino porque estoy convencido de que Panamá puede estar mucho mejor de lo que está hoy. Este es un momento que requiere experiencia, pero también renovación; menos confrontación y más capacidad para unirnos, ordenar prioridades y avanzar.

(SFG) Con el lanzamiento de Unidos para la Nueva Era (UNE), usted ha planteado una alternativa distinta a los partidos tradicionales. ¿Qué errores considera que han cometido las fuerzas políticas panameñas durante las últimas décadas?

(MT) Creo que uno de los principales errores cometidos por muchas fuerzas políticas en las últimas décadas ha sido alejarse de la ciudadanía y de las preocupaciones reales de la gente.

Los intereses de grupos, las disputas internas, las alianzas de conveniencia y la lógica de corto plazo han terminado desplazando los grandes objetivos nacionales. En algunos casos, los partidos dejaron de ser espacios de participación y representación para convertirse en estructuras cerradas, más preocupadas por preservar cuotas de poder que por impulsar soluciones a los problemas del país.

Esa desconexión ha contribuido al desencanto ciudadano con la política y al debilitamiento de la confianza en las instituciones democráticas. Por eso, al crear Unidos para la Nueva Era (UNE), planteamos algo distinto. No queremos construir una organización alrededor de una persona o de un grupo. Queremos construir un espacio amplio, participativo y plural, capaz de reunir a ciudadanos de diferentes sectores y generaciones alrededor de objetivos comunes para Panamá.

Creemos que el país necesita menos confrontación y más capacidad de construir acuerdos. Necesita recuperar la práctica del diálogo, la participación ciudadana y la búsqueda de consensos para enfrentar desafíos que se han acumulado durante años y que ningún sector puede resolver por sí solo.

Por eso proponemos un Proyecto Nacional y un Pacto por Panamá: una convocatoria a unir esfuerzos en torno a las transformaciones que el país necesita, colocando el interés nacional por encima de las diferencias políticas y de los intereses particulares. Un pacto que convoque a trabajadores, empresarios, jóvenes y comunidades a construir juntos las transformaciones que ningún sector puede lograr solo.

(SFG) Muchos ciudadanos expresan desencanto hacia la política. ¿Cómo puede recuperarse la confianza pública en las instituciones democráticas y en quienes las encabezan?

(MT) Se recupera cuando un funcionario involucrado en actos de corrupción enfrenta la justicia y responde por sus acciones; cuando los recursos públicos se administran con transparencia; cuando los contratos del Estado se adjudican sin favoritismos ni sobrecostos; y cuando un ciudadano puede realizar un trámite sin tener que pagar una coima o recurrir a influencias políticas.

La confianza pública no se recupera con discursos ni con declaraciones de buenas intenciones. Se recupera cuando los ciudadanos ven que las instituciones funcionan, que las leyes se cumplen y que existen consecuencias para quienes abusan del poder.

Pero la confianza también se construye con honestidad. Los gobiernos deben tener la capacidad de reconocer lo que no funciona, corregir errores y rendir cuentas de manera permanente. La transparencia no puede ser una consigna; debe ser una práctica cotidiana.



Igualmente importante es ampliar los mecanismos de participación ciudadana. Las personas deben sentirse escuchadas y tener la oportunidad de involucrarse en las decisiones que afectan sus comunidades y el futuro de sus países.

La democracia se fortalece cuando los ciudadanos tienen acceso a la información, cuando las instituciones actúan con independencia y cuando quienes gobiernan entienden que ejercer el poder implica rendir cuentas.

Al final, la confianza no se decreta. Se gana con hechos, con resultados y con la certeza de que las instituciones están al servicio de los ciudadanos y no de intereses particulares.

(SFG) Panamá ha experimentado un importante crecimiento económico durante los últimos años, pero también enfrenta desafíos en materia de desigualdad. ¿Cómo lograr que el desarrollo económico se traduzca en mayor bienestar para la población?

(MT) Panamá ha logrado importantes avances económicos durante las últimas décadas, pero sigue siendo uno de los países más desiguales de América Latina. El gran desafío es que el crecimiento económico deje de beneficiar a unos pocos territorios o sectores y se traduzca en bienestar para la mayoría de los ciudadanos.

Hoy gran parte del desarrollo se concentra en las áreas vinculadas al Canal y al eje logístico. Nuestra propuesta es integrar plenamente al país, promoviendo inversiones, infraestructura y polos de desarrollo en el interior y las comarcas, para que el crecimiento llegue a todas las regiones.

También debemos diversificar nuestra base productiva y conectar mejor el Canal y su conglomerado logístico con sectores como la agricultura, la industria, el turismo, los servicios y la economía del conocimiento.

Al mismo tiempo, debemos transformar la educación, la capacitación para el trabajo y la formación técnica en verdaderas herramientas de movilidad social, para que los panameños puedan progresar a partir de su talento, esfuerzo y capacidad.

Existe además una deuda pendiente en la calidad de los servicios públicos y en el costo de vida que enfrentan las familias. El crecimiento económico pierde sentido cuando no se traduce en mejores escuelas, mejor atención de salud, agua potable, seguridad, transporte eficiente y oportunidades para la gente.

Tenemos una historia de la que podemos sentirnos orgullosos. Supimos luchar por la recuperación del Canal y nuestra soberanía. Fuimos capaces de ampliarlo y convertirlo en una de las rutas comerciales más importantes del mundo. Sin embargo, aún tenemos una tarea pendiente: lograr que ese potencial se convierta en oportunidades para todo el país.

Nuestra visión es la de un desarrollo compartido: un Panamá donde el progreso llegue a todas las regiones, donde nadie quede excluido y donde las oportunidades dependan del mérito y no de los privilegios.

“

EL OBJETIVO NO ES SOLO CRECER MÁS, SINO CRECER MEJOR Y GENERAR EMPLEOS FORMALES DE CALIDAD.

”



(SFG) La crisis de representación política es un fenómeno que se observa en gran parte de América Latina. ¿Qué tan diferente es el caso panameño y cuáles son los principales riesgos para la democracia en la región?

(MT) En efecto, América Latina, con las particularidades de cada país, enfrenta una crisis de representación política que tiene raíces comunes: desigualdad persistente, instituciones debilitadas y una brecha creciente entre lo que los ciudadanos esperan y necesitan, y lo que los sistemas políticos son capaces de ofrecer.

Cuando las personas sienten que la política no resuelve sus problemas, que las oportunidades son cada vez más escasas o que las instituciones no responden con eficacia y transparencia, aumenta la frustración y se erosiona la confianza en la democracia.

En ese contexto surgen discursos populistas de distintos orígenes ideológicos que se presentan como alternativas a los sistemas tradicionales, pero que muchas veces terminan cuestionando los contrapesos institucionales, debilitando el Estado de derecho y alimentando tendencias autoritarias.

Panamá no escapa a esta realidad. También enfrentamos un creciente desencanto ciudadano con la política, la percepción de impunidad y una demanda legítima de mejores resultados por parte de las instituciones públicas.

A mi juicio, el principal riesgo para la democracia en la región no es únicamente la polarización. Es que los ciudadanos pierdan la confianza en que la democracia puede mejorar sus vidas. Por eso el desafío de nuestro tiempo es fortalecer las instituciones, combatir la corrupción, ampliar las oportunidades y demostrar que la democracia sigue siendo el mejor instrumento para construir sociedades más justas, libres y prósperas.

(SFG) Durante la presentación de UNE usted habló sobre la necesidad de construir una nueva etapa para Panamá. ¿Cómo imagina al país dentro de los próximos diez años y cuáles deberían ser las prioridades estratégicas para alcanzarlo?

Dentro de diez años visualizo un Panamá con crecimiento económico incluyente, que haya logrado reducir significativamente las desigualdades y recuperar la confianza de sus ciudadanos en las instituciones. **Un país donde la educación, la innovación y la generación de empleo sean motores de movilidad social; donde la seguridad, la salud y los servicios públicos funcionen con eficiencia y dignidad.** Cuando fundamos UNE planteamos que Panamá necesita inaugurar una nueva etapa nacional. No se trata únicamente de un cambio de gobierno, sino de una nueva forma de hacer política, de ejercer el poder y de tomar las grandes decisiones del país.

dejaron en evidencia profundas diferencias en nuestra sociedad.

Precisamente por la magnitud de sus implicaciones económicas, sociales y ambientales, considero que una decisión de esta naturaleza no puede quedar únicamente en manos de quienes ocupan el gobierno. Debe surgir de un proceso amplio de información y debate.

Una decisión, de tal magnitud, que afecta al futuro del país, exige que sea el propio pueblo quien tenga la última palabra.

Visualizo también un Panamá que aprovecha plenamente su posición geográfica privilegiada y el Canal como plataformas para generar desarrollo y oportunidades para toda la población. **Un país comprometido con su vocación histórica de ser un puente para el mundo, garantizando siempre la neutralidad, la seguridad y la confiabilidad de la ruta interoceánica al servicio de todas las naciones.**

(SFG) La discusión sobre la minería ha marcado profundamente la agenda nacional en los últimos años. ¿Qué mecanismos considera necesarios para encontrar consensos entre desarrollo económico, sostenibilidad ambiental y participación ciudadana?

(MT) La discusión sobre la explotación de una mina de cobre ha sido uno de los temas más divisivos que ha enfrentado Panamá en los últimos años. Las protestas que se produjeron en torno al contrato de renovación de la mina

Por eso he planteado que la decisión debe ser sometida a un plebiscito. **Panamá no es propiedad de quienes gobiernan, nos pertenece a todos.** Y una decisión de esta magnitud solo puede quedar en manos de todos los panameños.

(SFG) Las nuevas generaciones consumen política a través de redes sociales y plataformas digitales. ¿Cómo debe transformarse la comunicación política para conectar con los ciudadanos sin caer en la polarización o la desinformación?

(MT) Las redes sociales no crearon la polarización. Lo que han hecho es amplificar fracturas, descontentos y divisiones que ya existían en nuestras sociedades.

La política se polariza cuando deja de ofrecer soluciones a los problemas reales de la gente. Cuando el debate es sustituido por el ataque permanente, la descalificación del adversario y

la búsqueda de confrontación como estrategia política. Por eso creo que la comunicación política debe evolucionar. Debe ser más abierta, más transparente y más cercana a los ciudadanos. Debe aprovechar las herramientas digitales para escuchar, dialogar y rendir cuentas, no únicamente para transmitir mensajes.

También debe estar comprometida con la verdad. En una época marcada por la sobreabundancia de información, la desinformación y las noticias falsas, la credibilidad se ha convertido en uno de los activos más valiosos de cualquier liderazgo democrático.

En UNE creemos en una comunicación franca y respetuosa; en compartir ideas, escuchar las preocupaciones de la gente y construir propuestas sustentadas en datos y evidencia. Creemos en una política que convenza con argumentos y resultados, no con consignas, ataques o descalificaciones.

(SFG) Si pudiera enviar hoy un mensaje a los jóvenes panameños que observan con escepticismo la política, ¿qué les diría sobre el papel que pueden desempeñar en la construcción del futuro del país?

(MT) Si pudiera enviar hoy un mensaje a los jóvenes panameños, les diría que las razones de su escepticismo son reales y comprensibles.

Durante años han visto corrupción, clientelismo, promesas incumplidas y una política que muchas veces les ha dado la espalda. Entiendo esa frustración, porque es la misma que sienten miles de panameños.

Pero también les diría algo más: **nada cambia si ustedes no participan.** El futuro no lo construirán quienes se resignan, sino quienes deciden involucrarse y convertirse en parte de la solución.

Ustedes forman parte de una generación preparada, informada y comprometida, que muchas veces no encuentra espacios reales para aportar y liderar. Precisamente por eso nace UNE: para abrir esos espacios y convertir el malestar ciudadano en propuestas, participación y soluciones.

Los jóvenes no serán espectadores de este proyecto. Serán protagonistas desde el primer día. Tendrán participación garantizada en la dirección de la organización y en la construcción de sus propuestas, porque **nadie puede diseñar el Panamá del futuro sin la participación de quienes hoy viven los problemas y mañana vivirán el futuro.**

Actuamos con la convicción de que las cosas pueden cambiar. Creemos que es posible unir experiencia y renovación, ciudadanía y política, diagnóstico y acción. Creemos que se puede hacer política de manera distinta, con transparencia, principios éticos y compromiso con el país.

A los jóvenes les digo: no renuncien a Panamá. Este país los necesita. Y el futuro que desean solo será posible si ustedes ayudan a construirlo.

(SFG) Después de décadas de vida pública, ¿cómo le gustaría que la historia recordara a Martín Torrijos: como expresidente, como reformador o como el impulsor de una nueva etapa para Panamá?

(MT) Aspiraría que la historia me recuerde no solo porque fui presidente. Me gustaría ser recordado como un panameño que, en un momento de incertidumbre y desconfianza, decidió ayudar a construir una nueva esperanza para el país.

Como alguien que tuvo la oportunidad de regresar, ganarse nuevamente la confianza de los ciudadanos y trabajar junto a ellos para impulsar las transformaciones que Panamá necesitaba con urgencia.

Me gustaría que se dijera que fuimos capaces de unir a los panameños alrededor de un nuevo proyecto nacional; que recuperamos la confianza en nuestras instituciones y las pusimos nuevamente al servicio de la gente; que logramos que el crecimiento económico se tradujera en más oportunidades, bienestar e inclusión social.

Que supimos devolverle a Panamá la confianza en sí mismo.



X @MartinTorrijos

@martintorrijos